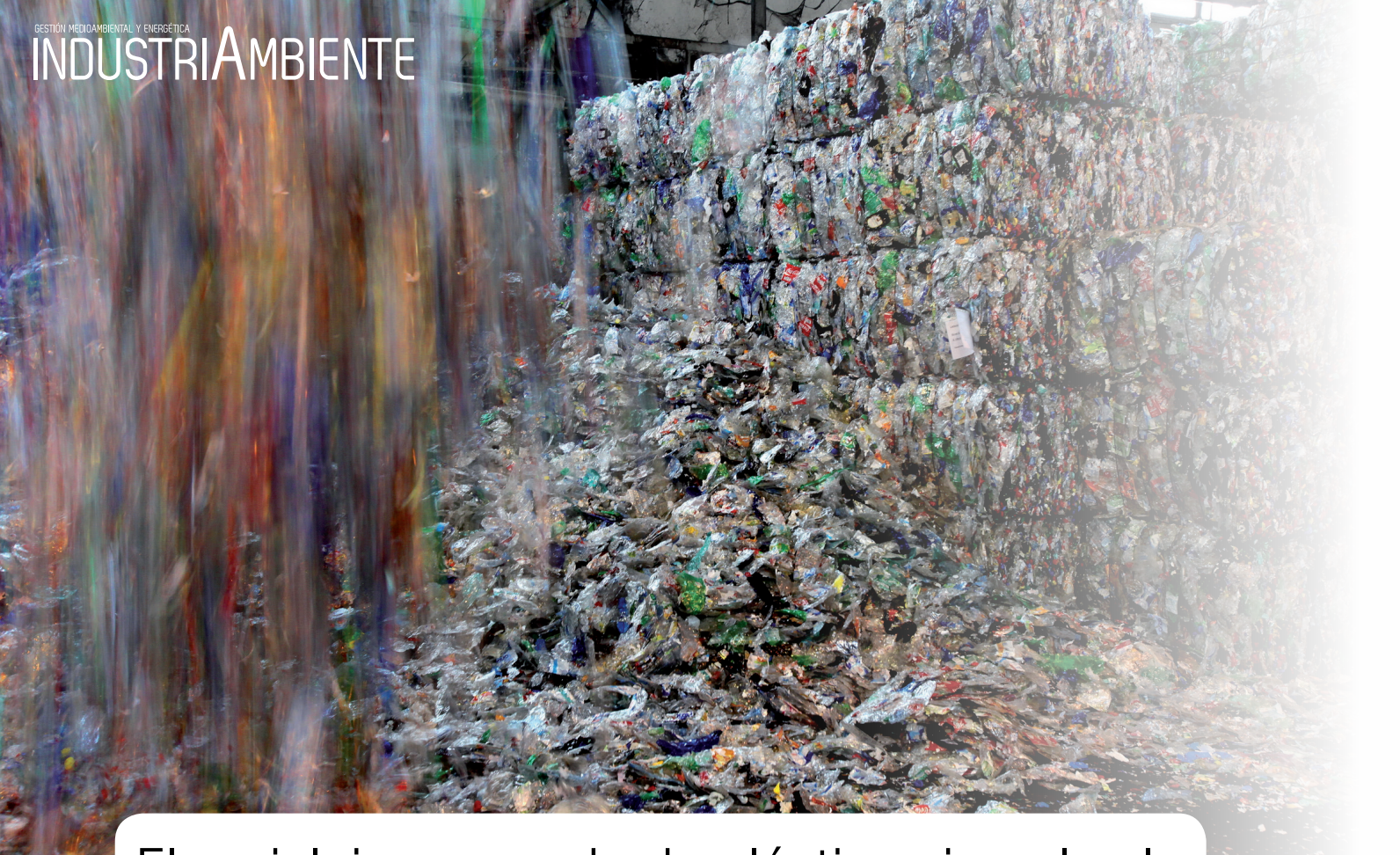




El reciclaje avanzado de plásticos impulsa la disponibilidad de materia prima secundaria en España

La industria del reciclaje de plásticos en España se encuentra en un momento de transformación acelerada. La creciente demanda de materiales reciclados de alta calidad por parte de la industria manufacturera avanza más rápido que la capacidad actual del sistema para generar materias primas secundarias con la pureza, estabilidad y trazabilidad necesarias para su incorporación a nuevos procesos productivos.

Este desequilibrio estructural se produce en un contexto de creciente presión regulatoria, en el que la Unión Europea impulsa objetivos ambiciosos en materia de contenido reciclado, reducción de residuos y circularidad de materiales. Como resultado, el sector afronta la necesidad de escalar tecnologías capaces de convertir residuos complejos en recursos industriales fiables.

En este marco, Veolia está desarrollando en España, con el apoyo del PERTE de Economía Circular, un conjunto de proyectos orientados a mejorar la eficiencia del reciclaje de plásticos y a incrementar la disponibilidad de materias primas secundarias de mayor valor. Estas iniciativas responden a uno de los principales cuellos de botella del sector: la gestión de flujos de residuos complejos que hasta ahora presentaban una baja tasa de valorización

material o quedaban fuera de los circuitos de reciclaje.

El objetivo es dar respuesta a una tensión estructural del mercado: la dificultad de obtener plásticos reciclados suficientemente puros, constantes y competitivos frente a unas exigencias regulatorias y de demanda cada vez más garantistas. Al mismo tiempo, la presión normativa en materia de contenido reciclado está acelerando la necesidad de disponer de flujos estables, trazables y de mayor calidad.

Frente a ello, Veolia está aplicando soluciones tecnológicas avanzadas que permiten tratar residuos especialmente complejos, como bandejas de PET multicapa, envases opacos o film agrícola contaminado. Estos materiales, que tradicionalmente no se reciclaban, pueden ahora reintroducirse en el ciclo productivo como materia prima secundaria de mayor valor, ampliando el alcance real de la economía circular.



Tecnología para ampliar los límites del reciclaje

Los proyectos impulsados por Veolia se centran en la optimización de los procesos de clasificación, lavado y tratamiento, con el objetivo de elevar la calidad del material reciclado y aumentar el volumen de residuos recuperables.

En la planta de Torremejía (Badajoz), especializada en el reciclaje de PET, las actuaciones se orientan al tratamiento de fracciones complejas como bandejas multicapa y envases opacos. La incorporación de sistemas avanzados de pretratamiento y purificación permite incrementar la eficiencia del reciclaje mecánico y sentar las bases para futuras sinergias con el reciclado químico.

Uno de los avances más relevantes es la incorporación de tecnologías específicas para reducir la liberación de microplásticos durante el proceso de lavado. Mediante sistemas de filtración avanzados, Veolia captura estas partículas y evita su dispersión, mejorando el desempeño ambiental global del proceso.

En Sevilla, los proyectos se centran en la mejora de la calidad del polietileno reciclado procedente de residuos posconsumo y agrícola. La incorporación de sistemas de lavado y filtrado de alta eficiencia permite eliminar impurezas como tierra, adhesivos o materia orgánica, obteniendo una granza reciclada apta para aplicaciones de mayor valor añadido, especialmente en el sector del packaging.

Más calidad de reciclado, menos dependencia de materias primas vírgenes

El impacto de estas iniciativas va más allá de la mejora tecnológica de los procesos. El incremento de la disponibilidad de plástico reciclado de alta calidad contribuye a reducir la dependencia de materias primas vírgenes, sujetas a la volatilidad de precios y a tensiones en las cadenas de suministro internacionales.

Al mismo tiempo, refuerza la autonomía industrial y la resiliencia del sistema productivo español en un contexto de creciente exigencia regulatoria. Este desarrollo contribuye a consolidar un modelo de economía circular más maduro, en el que los residuos complejos dejan de ser un destino final para convertirse en recursos con valor industrial.

En este marco, el PERTE de Economía Circular actúa como palanca para acelerar la transición hacia un sistema más eficiente, alineado con los objetivos europeos de circularidad, competitividad y sostenibilidad. Con este tipo de proyectos, la industria del reciclaje avanza hacia un modelo en el que la calidad del material recuperado es tan relevante como su volumen, un cambio clave para reforzar la competitividad del tejido industrial español en los próximos años. 🌈

